

RELACIÓN SOCIOECONÓMICA VASCA CON AMÉRICA DESDE EL CANTÁBRICO AL FINAL DEL ANTIGUO RÉGIMEN

ISABEL MIGUEL LÓPEZ
Universidad de Valladolid

La relación de las gentes del País Vasco con el Nuevo Mundo fue muy temprana. No sólo la pericia de sus carpinteros de ribera contribuyó a posibilitar la existencia de una flota adecuada para las Indias, sino que también se sintieron pronto llamadas por aquellas tierras y pasaron a engrosar las listas de quienes acudieron allí, a lo largo del Antiguo Régimen.

En esa trayectoria secular, el S. XVIII adquirió especial relieve por cuanto desde el propio territorio se configuró una vía directa a las Indias a través de la Compañía de Caracas, una de cuyas bases se encontraba en el puerto guipuzcoano de Pasajes de San Juan. Este camino se vio ampliado, posteriormente, con la aplicación del sistema de Libre Comercio, ya que los puertos cantábricos más próximos, como Santander y, en mucha menor medida, Gijón, se convirtieron en potenciales puertas de acceso al ámbito americano.

¿Cómo se utilizaron estas posibilidades en la relación vasca con América?. Trataremos de ofrecer algunas respuestas a la cuestión en el presente estudio.

HOMBRES DE MAR

La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas desde su creación, en 1728, había movilizado efectivos poblacionales de la zona para lograr sus objetivos en tierras venezolanas. En este sentido, Larramendi indicaba, refiriéndose a los guipuzcoanos, que "es señal que sacan bien sus cuentas y que les va mejor con Caracas que con la pesca.¹". En efecto, los marineros de la Provincia cambiaron las artes de pesca por las travesías atlánticas y por las estancias en Venezuela al servicio de la Com

¹ LARRAMENDI, M.: Corografía de Guipúzcoa. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones. San Sebastián. 1969. p.212

pañía o en otras zonas americanas tejiendo sus propios intereses.² Ello había creado unos vínculos que se mantuvieron con variada intensidad y se diversificaron a lo largo de la centuria tras el relevo tomado por la Compañía de Filipinas.³

Testimonio de esa dinámica lo constituyen las listas de la Cofradía de Mareantes de la villa de Pasajes de San Juan, el puerto de la Compañía en Guipúzcoa. En ellas aparecen especificados los ausentes en América respecto al conjunto de los matriculados y si analizamos su contenido en distintos momentos podremos corroborar tal apreciación.

Así, en 1776, Juan Antonio de Urigoitia, alcalde y juez ordinario de la villa y mayordomo de la Cofradía de Mareantes, hace la "lista de hombres de mar presentes, ausentes y muertos con expresión del ejercicio y actitud de cada uno y distinción de los que el año de 1770 sirvieron a Su Majestad". De los 92 individuos registrados, 58 aparecían ausentes en Caracas, Buenos Aires y Lima con oficio de artilleros, marinos, grumetes o pajes, es decir, más del sesenta por ciento, si bien cuatro de ellos se anotaban como muertos, a los que habría que añadir otros dos marineros fallecidos en Indias en esas fechas, Luis de Pui y Martín de Isasa (Cuadro I).

En 1781, se realizó otra relación que expresaba la merma de la marinería de la tierra. La intervención en la Guerra de Independencia norteamericana había afectado duramente a los navíos de la Compañía y muchos de sus marineros fueron apresados por los ingleses, muriendo en sus cárceles. Para ellos se realizaron suscripciones entre los pueblos de Guipúzcoa y la recaudación llegó a su destino mediante la gestión del comerciante Antonio Tastet.⁴ Precisamente, en este año, aciago para las gentes del mar vascas, de los 58 matriculados en Pasajes, 23 habían muerto en Inglaterra, en el Real Servicio o en el incendio del navío Santo Domingo. Dos más aparecían como inválidos. De los restantes, trece estaban presentes, otros trece en el Real Servicio y los ausentes se encontraban todos en Caracas, es decir un tercio de los que estaban fuera (Cuadro II).

² GÁRATE, M.: La Real Compañía Guipuzcoana de Caracas.- Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones.- San Sebastián.- 1990

³ DÍAZ-TRECHUELO, M.L.: De la Compañía Guipuzcoana de Caracas a la Compañía de Filipinas. Los vascos y América.- Ed. Laia.- Bilbao.-1989. Ibidem: La Real Compañía de Filipinas.- Escuela de Estudios Hispanoamericanos. - Sevilla.- 1965

⁴ ARCHIVO GENERAL DE GUIPÚZCOA, (AGG), Sección Segunda, Negociado 12, leg. 92.

Cuadro 1
HOMBRES DE MAR. PASAJES, 1776

Artilleros ausentes en Caracas

Antonio Isasa	José Ramón de Olarría
Francisco Antonio de Echeverría	Nicolás Lobillo
Juan Bautista Alzate	Diego Ant. de Lázaro
Dionisio de Luzunariz	José Ant. de Iturzaeta
José Ventura de Clasens	Juan Ant. de Esperindeo
Ramón Antonio Jirau	Juan José de Ezcurra
José de Otazu	

Artilleros ausentes en Lima y Buenos Aires

Juan Bernardo de Lizardi	Juan de Pliegos(+)
Francisco Javier de Noblecia	Antonio Sarantes
Santiago Reca	Juan Ant. Echeverría
José Manuel de Trigo	Manuel Jimenez

Marineros ausentes en Caracas

Salvador de Abad	José de Iñigo
Juan Miguel de Aguirre	Miguel Frco. de Iturría(+)
Juan Bautista de Aramburu	Lorenzo de Iturría
Miguel de Illarramendi(+)	Juan Cruz de Zatarain
José Ant. Pérez	Frco. Ignacio de Juansansoro(+)
Bautista González	Juan de Echeverría

Grumetes ausentes en Caracas

Jose Agustin de Sainz	Juan Ant. Beloqui
Salvador de Arrambidi	Antonio de Azpilicueta
Juan Fermin de Cárdenas	Pedro de Berra
Diego Ignacio de Aldave	José Joaquin de Soto
José Andrés de Lasarte	José Ant. Lascamburu
Manuel de Amigorena	

Pajes en Caracas

Javier de Iriarte	Manuel de Abad
Juan Bernardo de (turbe)	Pascual de Barasarte
José Joaquin de Recalde	José Lorenzo de Lázaro
Jose Joaquin Mateu	Juan Antonio de Isasa
Sebastián de Arrieta	Juan Cruz de Elguea
José Miguel de Arrieta	José de Iriarte
Luis de Aguirre	Francisco Ant. de Arza

Fuente: Archivo Municipal de Pasajes AMP, Sección E, Negociado 6, leg.1, Expte. 2.

Cuadro II
HOMBRES DE MAR. PASAJES, 1781

Marineros ausentes en Caracas

José de Iñigo	Antonio de Zabala
Diego Lázaro	José de Remarán
Dionisio de Luzunáriz	Jose Joaquin de Mateu
Juan Domingo de Salaverría	

Fuente: AMP, Sección E, Negociado 6, leg. 1, Expte. 2

Dos años más tarde, en 1783, José Manuel de Alzate, mayordomo de la Cofradía de Mareantes de Pasajes, elaboraba otra lista de la marinería de la jurisdicción, en la que aparecían 85 hombres. Si consideramos que 27 del total estaban presentes a la hora de realizar la nómina, resulta que más de 37 de ellos, el sesenta por ciento de los ausentes, se hallaba en diferentes enclaves americanos. Se recuperaba, así, la trayectoria anterior a la guerra (Cuadro III).

Finalmente, en 1799, Antonio de Urigoitia realizaba, de nuevo, el registro de los marineros alistados en la villa pasaitarra, con el fin de remitirlo a la Junta General de la Provincia de Guipúzcoa. De él se desprende que entre los 95 matriculados, 51 se anotaban como ausentes en Europa o en América, con reseñas posteriores de quiénes habían muerto, que ascendían a catorce. De modo que si prescindimos de éstos, aparecían otros catorce como casados o ejerciendo comercio u oficio en las Indias, más de la tercera parte de los ausentes vivos. A ellos podían agregarse los cuatro del Real Servicio que estaban también casados allí (Cuadro IV).

Cuadro III HOMBRES DE MAR. PASAJES 1783

Ausentes en Caracas	
José Ventura de Classens	Esteban de Illarramendi
Ramón de Juanchorena	José Bullo!
Miguel de Alava	Juan Fermin de Aldabe
Pascual Barasarte	Diego de Ardenales
Manuel Ignacio Zugasty	Manuel de Ardenales
Pedro de Obillo	Marcial Pérez
Juan Bautista González	Manuel Amigorena
Ignacio Bravo	Pedro Antonio de Beloqui
José Gabriel Pérez	Rafael de Beloqui
Martin de Lara	Sebastián de Arrieta
Ausentes en La Habana	
José Ignacio de Gamon	Juan José Ibarburu
Diego Lázaro	José Joaquin Romero
José Miguel de Arrieta	Juan Antonio Obillo
Joaquin Teodoro	
Ausentes en Veracruz	
José de Artuza	Juan Cruz de Otalora
José Agustín Iturbe	Nicolás Obillo
Juan José Iriarte	
Ausentes en Lima o Buenos Aires	
Antonio Sarantes	Juan José Alzúa
Domingo Sarantes	José Manuel Trigo
Juan Antonio Salaverría	

Fuente: AMP, Sección E, Negociado 6, leg. 1, Expte. 2

Cuadro IV
HOMBRES DE MAR. PASAJES 1799

Marineros timoneles en el Real Servicio casados en América	
Tomás de Echeverría	Ramón Esperindeo
Manuel Arazola	Zenón Aguirre
Ausentes en América	
Martin Lara	Casado en América
Vicente Murquel	Maracaibo
Jose Antonio Abad	Contra maestre de la Compañía
Juan Lázaro	Carpintero en La Habana
Miguel Lázaro	Pulpero en Puerto Cabello
Diego Antonio Lázaro	Avecindado en América
Manuel María Trigo	Casado en Maracaibo
Diego Garayalde.....	Casado en América
Manuel Aguirre.....	Empleado en el comercio de América
Esteban de Aguirre	Casado en América
Manuel Vicente Pedraza	Casado en América
José Mateo.....	Casado en América
Miguel de Mateo.....	Casado en América
Juan Martin Zugastí.....	Empleado en el comercio de América

Fuente: AMP, Sección E, Negociado 6, Serie I, leg. 1, Expte. 3

Así pues, se observa, desde el punto de vista estadístico, un debilitamiento de la marinería en el Nuevo Mundo, que podía sintonizar con la conflictividad y las circunstancias cambiantes que caracterizaron el tránsito del s. XVIII al XIX. De todos modos, salvo en años excepcionales, parece que en torno a la mitad de la marinería registrada en la villa de Pasajes encontró, de alguna forma, su acomodo profesional y vital en territorio americano. Estos marineros, con su enrolamiento en la Compañía, habían abierto en muchos casos el cauce para otros que decidieron probar suerte en las Indias, las cuales en el s. XVIII seguía apareciendo como un destino halagüeño.

VIAJEROS

Las posibilidades de transporte que otorgaban los navíos de la Compañía de Caracas, después de Filipinas, se vieron ampliadas con la utilización de los barcos del Libre Comercio, que zarparon de los puertos habilitados, los cuales contribuyeron a diversificar las salidas empleadas por los vascos para ir en pos del horizonte americano. A tal efecto, en la costa cantábrica, utilizaron no sólo el puerto de Pasajes sino también el de Santander, pero no el de Gijón, al menos según nos indica la información disponible que, a título indicativo, se presenta para el periodo 1778/1795.

Los embarcados en el puerto de Pasajes procedían, mayoritariamente, del Valle de Oyarzun, que constituye el traspais inmediato del mencionado abra, aunque se encuentren otros del resto de Guipúzcoa y sólo un emigrante proveniente de Bilbao.⁵ Por el contrario, el flujo santanderino tuvo una mayor aportación de Vizcaya, sin olvidar que los originarios de Pasajes fueron también abundantes (Cuadro V y VI).

Los hombres, mujeres y niños que utilizaron los buques de la Compañía (Santa Teresa, Felicidad, La Guipuzcoana, San Antonio) tuvieron, en función de ello, como destino Venezuela, mientras que los que zarparon de Santander se dirigieron, también, a Nueva España, Cuba y El Río de la Plata.

En América, unos iban a casa de sus padres como la familia Indo Ansorena que entre 1787 y 1795, desde Pasajes y Santander se dirigieron a Caracas y Puerto Cabello; o de unos tíos como María Antonia Seguroola. Otros, viudos, acudían a casa de sus hijos; tal es el caso de M. Antonia Ansa o Carlos de Recalde. Había quienes trataban de instruirse en el comercio entre sus allegados residentes en América, como Ramón Echeto o Ignacio Echagoyen o aquellos que pretendían ayudar a sus familiares, como Francisco Zuaznabar a su hermano, Teniente Coronel en Caracas. Incluso matrimonios, Juan M. Lizarra y Francisca Montel, que se desplazaban a La Guayra para atender los "múltiples intereses que el primero había generado en sus numerosos viajes anteriores". Socios como José Aróstegui y Mateo Garmendia que tenían asuntos pendientes en Montevideo desde 1784. O Antonio González Larrinaga, miembro de la Compañía formada por él mismo, Domingo Laviesa y M. J. Roncal que se orientaba a Cuba, en 1793, a fin de recoger los caudales que su apoderado en la isla, Bonifacio González Larrinaga, no se atrevía a embarcar por temor a que cayera en manos de los enemigos, en un momento de peligrosidad en el Atlántico.

En consecuencia, con destino definitivo o temporal según el objetivo de su viaje, estas personas, que optaron por embarcar en Pasajes y Santander, constituían, asimismo, la expresión de los lazos humanos que se mantenían con América, más allá de las instituciones. Pero si los navíos de comercio constituyeron sus medios de transporte desde los puertos cantábricos, también fueron por antonomasia el vehículo de los intereses de los comerciantes de la Carrera de Indias que se movilizaban desde esta costa.

⁵ MIGUEL, I.: El comercio hispanoamericano a través de Pasajes. 1778-1795.- Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones.- San Sebastián.- 1990.- pp. 121-122

Cuadro V
PASAJEROS VASCOS EMBARCADOS EN PASAJES HACIA AMÉRICA

	<u>Nombre</u>	<u>Natural</u>	<u>Destino</u>
1787	Luis Zubillaga	San Sebastián	Caracas
	Manuel Ant. Aguirre	Eibar	"
	Manuel Ant. Indo	Pasajes	"
	Jerónimo I. Martiarena	Rentería	Sombrerete (Guadalajara)
1 789	Miguel I. Aguirre	Ichaso	Caracas
	María A. Segurola	Azpeitia	"
	María A. Ansa	San Sebastián	Puerto Cabello
	Luis Ant. Marzol	San Sebastián	Valencia (Venezuela)
	Ramón Echeto	Rentería	Caracas
	Ignacio Echagoyen	Oyarzun	Maracai
1 7 9 1	Luis. M. Oyarzábal	Oyarzun	Caracas
	Carlos de Recalde	Bilbao	"
	Manuel M. Gragirena	Tolosa	La Guayra
	José J. Aizpúrua	Pasajes	Maracaibo
	Francisco J. Aramendi	Oyarzun	Maracai
	José L. Sorondo	"	"
	Pedro E. Oyarzábal	"	Aragua
1792	Francisco Zuaznabar	<u>Oyarzun</u>	<u>La Guayra</u>

Fuente: Archivo General de Indias (AGI), Indiferente General, legs. 2115, 2163, 2165, 2166

PASAJEROS VASCOS EMBARCADOS EN SANTANDER HACIA AMÉRICA

	<u>Nombre</u>	<u>Natural</u>	<u>Destino</u>
1788	J. Manuel Zornoza	Valmaseda	Valladolid de Michoacan
	Agustin F. Goronsarri	Vergara	La Habana
	Mariano de Aguirre	Begoña	Veracruz
1790	José R. Gorbea	Liodio	Buenos Aires
1 791	Pablo A. de Iraeta	Anzuola	Méjico
	Angel de Albinagorta	Valmaseda	V. Valdeparaiso (N. España)
	Salvador A. Sapier	Pasajes	La Habana
	Tomás Cortina	Sopelana	Veracruz
	Miguel A. Aranzadi	Ezquioga	La Guayra
1 793	José de Arostegui	Amoroto	Montevideo
	Mateo Garamendi	Lequeitio	"
	Manuel A. de la Vía	Arcentales	Real de Bolaños (N. España)
	Alejandro Zulaica	"	"
	Antonio Glez. Larrinaga	Bilbao	La Habana
1 795	Juan M. Lizarra	San Sebastián	La Guayra
	Francisca Montei	"	"
	M. Dominga Indo	Pasajes	Puerto Cabello
	Ana Indo	"	"
	Juana Indo	"	"
	Ignacio M. Ansorena	"	"
	Juan de Ibarra	Tolosa	Puebla de los Angeles
	Francisco M. Barrena	"Dilate	México

Fuente: AGI, Indiferente General, legs. 2112-2115, 2117-2119, 2164, 2431, 2437.. Archivo General de Simancas (AGS), Secretaría y Superintendencia de Hacienda, legs. 893-894

COMERCIANTES

La trama comercial tejida por las Compañías, desde Pasajes,⁶ se vió ampliada en el Cantábrico tras la publicación de la Real Instrucción de 1765 y del Reglamento de Comercio Libre de 1778. Entonces, algo Gijón y, sobre todo, Santander se convirtieron en una salida fundamental para los barcos y comerciantes de las Provincias Exentas. Hasta tal punto que el propio administrador de la Aduana Santanderina al elaborar el "Método que observa el Administrador General en la habilitación de los navíos para América..." hace mención específica de que "los navíos que se habilitan aquí suelen pertenecer al comercio de Bilbao y San Sebastián...".

En ese sentido, el rastreo de firmas vascas en los registros de mercancías⁸, mediante la expresión "vecino y del comercio de Bilbao, San Sebastián o Tolosa", al aludir a los propietarios de los barcos, nos permite aproximarnos al trasvase hacia América que, con sello vasco, se produce desde el puerto santanderino.

Incluso las licencias de sobrecargos a nombre vasco, otorgadas entre 1778 y 1795, para embarcarse en Santander (Cuadro VII) confirman, también, su utilización como vía fundamental de acceso vasco al Nuevo Mundo, ya que se precisaba transportar una determinada cantidad, 52.941 reales como mínimo, para poder embarcarse como tal, según el artículo 13 del Reglamento. Las sumas registradas fueron, desde luego, mucho mayores en las solicitudes de licencias. En Gijón, por el contrario, la documentación no nos ha proporcionado ningún nombre de aquella procedencia, como sobrecargo.

Si tomamos como referencia el origen de los propietarios de los barcos habilitados en Santander rumbo a América, se observaría que en aquellos años, para los que disponemos de información fehaciente, la participación vasca en las cargazones registradas con destino a las dis

⁶ **MIGUEL, I.:** El comercio hispanoamericano a través de Pasajes, 1778-1795.... Ibidem: "Relaciones comerciales guipuzcoano-americanas. 1796-1818".- Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián, 26.- San Sebastián.- 1992.- pp. 563-590

⁷ **AGS, Dirección General de Rentas, II Remesa, leg. 1105. Ver MIGUEL, I.:** El comercio hispanoamericano a través de Gijón, Santander y Pasajes. 1778-1795. - Serv. Publicaciones de la Universidad.- Valladolid.- 1992.- pp. 22 y ss.

⁸ **AGI, Indiferente General, legs. 2165, 2169-2172, 2176, 2178-2181, 2183-2187, 2189, 2191-2209 A/B, 2240, 2245, 2253, 2255, 2415-2419, 2425-2427, 2435, 2439, 2440, 2442, 2446, 2448, 2467.** AGS, Dirección General de Rentas, II Remesa, legs. 568-579, 1106, 1107, 1109, 1118-1120; Secretaría de Marina, leg. 513; Consejo Supremo de Hacienda, legs. 239, 240; Secretaría y Superintendencia de Hacienda, leg. 895. ARCHIVO HISTÓRICO DE CANTABRIA, Protocolos de Marina, libros, 260, 313, 315, 316, 318

tintas áreas americanas y, a modo de referencia, habría sido, en porcentajes:

	Venezuela	Cuba	Río Plata	Nueva España
1778-1795	68	54	50	25
1796-1801	20	2	1	19
1815-1818	10	13		

Esta muestra permite apreciar hasta qué punto los intereses vascos en América se canalizaban por Santander, reforzando su presencia en aquellas tierras, especialmente en Venezuela, donde el arraigo ya era antiguo pero, también, en Cuba y Río de la Plata, sobre todo hasta la guerra contra Inglaterra. Las variaciones a partir de 1796 están en relación con las repercusiones que sobre el comercio provocaron los continuos enfrentamientos en el Atlántico y las vicisitudes ocurridas en sus dos orillas, aunque Venezuela y Cuba se conservaran como ámbitos de destino en tono menor respecto a los inicios.⁹

Cuadro VII
SOBRECARGOS VASCOS EMBARCADOS EN SANTANDER

	Nombre	Natural	Destino
1785	Juan N. Bergareche	San Sebastián	B. Aires-Montevideo
	Eugenio Alcaus	"	"
	Martin G. Yañiz	"	"
1787	José A. Sibes	San Sebastián	La Habana
1788	Narciso. J. Ibarquengoitia	Bilbao	La Habana
1789	Andrés Arandía	Bilbao	La Habana
	José Echandía	San Sebastián	Buenos Aires
	Francisco Gurruchaga		
	Martin Izaguirre		La Guayra
1790	Mateo de Arritegui	San Sebastián	La Habana
	Fernando Otermin	Bilbao	Puerto Rico
1791	Francisco J. Fernández	San Sebastián	Buenos Aires
	José Urcola		Montevideo
	José J. de Aguirre	Bilbao	Valparaíso, Arica, Callao
1792	Santiago Albi	San Sebastián	La Guayra
	Manuel Goicoechea	Bilbao	
1793	Andrés Momeñe	Bilbao	Montevideo
	José de Echandía	San Sebastián	
	Pedro J. Errazquin	Lezo	"
1794	Jerónimo Borlastegui	San Sebastián	Veracruz

Fuente: AGI, Indiferente General, legs. 2110-2119, leg. 2430. AGS, Secretaría y Superintendencia de Hacienda, leg. 893.

⁹ MIGUEL, I.: "Flujo comercial Santander-América. 1796-1818".- V Congreso de la Asociación de Historia Económica.- San Sebastián. 1993.- Anales de Estudios Económicos y Empresariales, 8.- Fac. Ciencias Económicas y Empresariales.- Valladolid.- 1993.- pp.187-217.

Cuadro VIII
COMERCIANTE-ARMADORES VASCOS QUE GIRAN DESDE SANTANDER
(1778-1818)

<u>De Guipúzcoa</u>	<u>De Vizcaya</u>
Francisco Larralde	Tomás Berruete
Juan Bautista Sozaya	Santiago Laraucho
Antonio Campos	Pedro Asaola
Juan Ant. Elizalde	Pedro Larrea
Domingo Oñate	Manuel y Bartolomé Echevarría
Diego Echagüe	Francisco Lemonauría
Parraga y Barandiaran	Gardoqui e hijos
Antonio Tastet	Pedro Olaeta
Julián Izaguirre	Juan Villabaso
Martin de Celarain	José J. de la Hormaza
Ignacio Alcain	Manuel Bergareche
Ramón Brunet y Cía	José Legarra
Simón A. Goicoechea	Manuel Manzarraga
Marcial Altuna	Manuel Mezcorta
Juan. S. Francine	Martin J. Roncal
José Arroyave	Asensio Fuica
Francisco Aldaz	Manuel F. Ugarte
Ramón Labroche	Manuel Momeñe
Lorenzo Goizueta	uan B. Laragoiti
Gabriel Azcárate	José A. Barbachano
Joaquin Mendiri	Ignacio y Mariano Pérez Nenin
Pablo Carrese	Domingo Zubiría
Miguel Eraunceta	Manuel Aguirre
	Viuda de Olalde
	Nicolás Otero y Cía
	Juan Antonio de Arechaga
	Nicolás de las Rivas
	Bernardo Rivero
	Nicolás Ibarguengoitia
	Bartolomé Naval y Cía

Fuente: Registros de mercancías (Nota 8)

Entre 1778 y 1795 los intereses bilbaínos primaron en la isla de Cuba seguidos de los donostiarras. Pero también resulta importante destacar que los comerciantes guipuzcoanos utilizaron para su relación con Venezuela el puerto cántabro, lo que no hacía más que corroborar la intensidad del vínculo generado allí por la Compañía. En Puerto Rico fueron los bilbaínos los más destacados, de igual manera que los encontramos de forma sobresaliente en el Río de la Plata. Mientras, en Nueva España se reducía su presencia a la cuarta parte en favor de los intereses montañeses. A partir de 1796 y hasta 1818 con una tendencia declinante, excepción hecha del trienio 1802/1804, y en sintonía con el comercio santanderino-americano, se observa el mismo reparto entre guipuzcoanos y vizcaínos en Cuba, los bilbaínos avanzaron, notablemente, en Venezuela, desaparecía la relación con Puerto Rico, en Río de la Plata también compartían y en Nueva España, cuando existió relación comer

cial, fueron los guipuzcoanos los vascos allí actuantes, sin olvidar que seguía siendo el ámbito dominado por los santanderinos (Cuadro VIII).

Gijón también es utilizado como salida a las Indias por los comerciantes vascos, aunque de forma puntual. Entre 1778 y 1795 Juan La rrea de Bilbao y Antonio Tastet, de San Sebastián, mediante sus bergantines Santa Teresa y La Isabela, respectivamente, acudieron a La Habana el primero y a la Guayra el segundo, transportando, en 1789, el total de lo enviado a América desde el puerto asturiano, mientras que, en 1790 y 1791, La Isabela condujo entre un tercio y casi un quinto de lo emitido en cada uno de esos años.¹⁰ Entre 1796 y 1818 los intereses vascos que actúan desde Gijón en la Carrera de Indias son bilbaínos. En 1800, los gestores fueron la Compañía Santa Cruz e hijos quienes con la goleta la Esperanza se dirigieron a Veracruz. En 1804, tres navíos matriculados en la ría del Nervión, San José, El Gallardo y La Caridad condujeron la mayor parte de la mercancías remitidas a América durante ese año desde el mencionado abra:"

Santander y Gijón compartieron salida de intereses comerciales vascos con el puerto de Pasajes que siguió siendo utilizado tras la publicación del Reglamento de Comercio Libre con América.

En efecto, la Compañía de Caracas y su sucesora la de Filipinas patrocinaron, por término medio, hasta 1795 los nueve décimos de los valores embarcados en el puerto guipuzconao, de modo que el resto fueron enviados por particulares, entre los que se encontraban algunos comerciantes y la propia tripulación de los navíos que podían utilizar a flete hasta un sexto de los barcos de la institución.¹² A partir de 1796, el cambio en las circunstancias hace de la presencia de comerciantes particulares de orígenes diversos, no sólo vascos, un hecho común en Pasajes ya que sus propios barcos (Cuadro IX) se fletaban junto a los de la Compañía de Filipinas en el puerto pasaitarra.¹³

Sin embargo, respecto a los comerciantes guipuzcoanos, en un documento, fechado en 1793,¹⁴ en el que se responde a una orden para informar de los sujetos extranjeros que practican comercio con Indias

¹⁰ MIGUEL, I.: El comercio hispanoamericano a través de Gijón, Santander y Pasajes, 1778-1795... pp. 104-122.

¹¹ MIGUEL, I.: "Gijón y América: La continuidad del intercambio comercial, 1796-1818". Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, 140. Oviedo. 1992. pp. 581-605

¹² MIGUEL, I.: El comercio hispanoamericano a través de Gijón Santander y Pasajes, 1778-1795... p. 205. AGI, Indiferente General, legs. 2181, 2185, 2190, 2445. AGS, Indiferente General, legs. 568-573, 575-577, 580, 1101-1103. APG, Oñate, Escribanía de Santiago Aguinaga, leg. 2310: Convenio de la tripulación del Navío de San Bruno para transportar efectos de comercio.

¹³ AGI, Indiferente General, legs. 2197, 2198, 2202, 2203. AGS, Dirección General de Rentas, II Remesa, leg. 1103.

¹⁴ A.G.S., D.G.R., II Remesa, leg. 499. 26 de abril de 1793

desde San Sebastián, el Juez de Contrabando, Bernardino de Torvera, tras exponer la imposibilidad de dar "una razón tan circunstanciada e individual" como le solicitan, alude a que actúan en nombre de intereses comerciales franceses.

Cuadro IX
COMERCIANTES VASCOS QUE GIRAN DESDE PASAJES (1796-1818)

<u>COMERCIANTES</u>	<u>BARCOS</u>
Francisco A. Barandiarán y Cía	Bergantín El Atrevido Lugre La Buena Ventura Fragata San Ignacio Lugre Vencejo
Alejandro Monte!	Fragata el Lince
Juan Santiago Francine	Bergantín el Bienvenido Goleta El Duende
Pio Elizalde	Bergantín María Mercedes Lugre Jesús, María y José
Miguel Bengoechea	Fragata El Navarro
Antonio Elizalde	Bergantín Bella Deseada
Antonio Tastet	Místico San Antonio
José J. Aramburu	Goleta El Duende Corbeta Ntra. Sra. del Rosario

Fuente: Registros de mercancías (nota 13)

Así, considera que Antonio Tastet, hijo de franceses nacido en España, era un "testaferro de los comerciantes de Bayona" en el giro con América. Se hace referencia a que otros franceses, aunque "manifiestamente" sólo hacen comercio con Europa (Antonio Betbeder, Francisco y Domingo Larralde, Domingo y Juan Santiago Francine, Santiago y Nicolás Blandin, Pedro Queille, Alejandro Monte!, Ramón Nogués, Juan Daubignac, Marcos Lafont, Santiago Serrés, Loné y Cía, Nicolás Catinac, Martín Sales, Larrache y Cía, Juan Deniblans), "otros muchos de menor nombre y comercio" y Esteban Cabarrús "que aunque está empleado en la Compañía de Filipinas suele hacer de agente de los de su Nación", en realidad "todos los expresados son los que hacen comercio a la América en cabeza de los españoles... ya prestándoles éstos sus nombres, ya dando dineros a los que tripulan los barcos de la Compañía de Filipinas para que compren sus pacotillas..."

Muchos de ellos como puede contrastarse con el Cuadro VIII comerciaban también desde Santander. Uno de ellos, Pablo Carrese, vecino de Tolosa, naturalizado por el Consejo de Indias, con "casa muy poderosa" se había enriquecido, en realidad según el mencionado informe, con el contrabando, pues en sus orígenes había sido oficial carpintero.

En suma, en el citado documento, junto a otras jugosas apreciaciones, se indica que el noventa por ciento del comercio de San Sebastián con el Nuevo Mundo se hace por "franceses en cabeza de españoles".

Información que expresa, de nuevo, el recelo que suscitaban, desde el punto de vista fiscal, las actividades económicas en las Provincias Exentas, especialmente en un momento en el que se añadía una acusada sensibilidad frente a todo lo francés.

Así pues, el breve recorrido realizado nos pone de manifiesto cómo en el tránsito del s. XVIII al s. XIX los comerciantes vascos han diversificado las vías de salida a América desde la cornisa cantábrica, sin limitarse al puerto de la Compañía.

LOS PROTOCOLOS: OTRO TESTIMONIO DE LA RELACIÓN

El hábito de esos viajes y estancias en tierras americanas generó unos vínculos cuyo rastro jurídico puede encontrarse en los Protocolos Notariales correspondientes a este periodo. Buena prueba de ese tra siego social y económico es que uno de los tipos de escrituras más abundantes son los poderes. Viudas de empleados de la Compañía que los conferían a quienes podían reclamar lo que a ellas les pertenecía como consortes o los de personas que delegaban en pasajeros que se dirigían a Indias para que les vigilaran sus negocios en Puerto Cabello o Maracaibo o aquellos que transferían parte de su capacidad jurídica a quien atendera sus pertenencias en España mientras ellos mismos acudían a ocuparse de sus intereses en América.

Así, Ana Catalina de Berra, viuda de Francisco Antonio Iturrondo, piloto con varios destinos en la Compañía, que había muerto en Veracruz en 1788, sin que ella supiera si había testado o no, otorgaba poder a Francisco de Larrumbide, vecino de Maracaibo para que cobrara lo que le correspondía a su esposo y recogiera lo que hubiera dejado en Veracruz u otro pueblo. Del mismo modo, Marta Salaverría, viuda de Francisco de Elcano, vecino de Lezo, daba poder a Pablo Arbizu, presbítero y capellán de la fragata San Miguel, propiedad de la Compañía para que cobrara a Francisco Ignacio de Ustiola, 312 reales que dejó como débito a su marido en Venezuela.¹⁵ Magdalena de Echevarría a Agustín Sorondo, piloto de la fragata Santa Teresa para que recibiera lo que era de su esposo, José María Urigoitia.¹⁶

De forma similar, José Ignacio de Alzate, vecino de Pasajes y capitán de la Compañía, otorgaba poder en 1783 a Miguel Cadet, de San Sebastián para que le atendiera sus casas durante su ausencia en la Capitanía.¹⁷ O a la inversa, Juan José Garay que otorgaba poder a Juan

¹⁵ ARCHIVO DE PROTOCOLOS DE GUIPÚZCOA (APG), Oñate. Escibanía de Santiago de Aguinaga, leg. 2310. 11 y 22 de agosto de 1788

¹⁶ APG, Oñate, Escibanía de Santiago de Aguinaga, leg. 2311, 22 de diciembre de 1785

¹⁷ APG, Oñate. Escibanía de Santiago de Aguinaga, leg. 2311. 20 de agosto de 1783

Bautista de Arrillaga, residente en Venezuela, para que cobrara las rentas de unas casas heredadas en Puerto Cabello.¹⁸ Estos son sólo algunos ejemplos que expresan el dinamismo de unas relaciones vascas con América en las que el vínculo económico era fundamental.

CONCLUSIÓN

El rastreo de las actividades y desplazamientos vascos en relación con América, mantenidos desde el Cantábrico, nos ha permitido constatar, además de la variedad de móviles que los suscitan, la diversificación de las vías utilizadas, así como el hecho de que la presencia vasca en aquellas tierras, a finales del Antiguo Régimen, se reforzaba y había desbordado el núcleo inicial de relación directa con Venezuela, extendiéndose a Cuba, Río de la Plata o Nueva España, al menos hasta los turbulentos años del proceso de independencia americana. Se aprovechó, pues, la ampliación del abanico de posibilidades que, sobre todo en el ámbito comercial y de transporte, propició el sistema de Libre Comercio.

¹⁸ APG, Oñate, Escribanía de Santiago de Aguinaga, leg. 2311. 15 de septiembre de 1789